

Viviendo con la naturaleza en Mozambique

Un innovador enfoque sobre sistemas de alerta en Mozambique contribuye a la sensibilización sobre los ciclones.

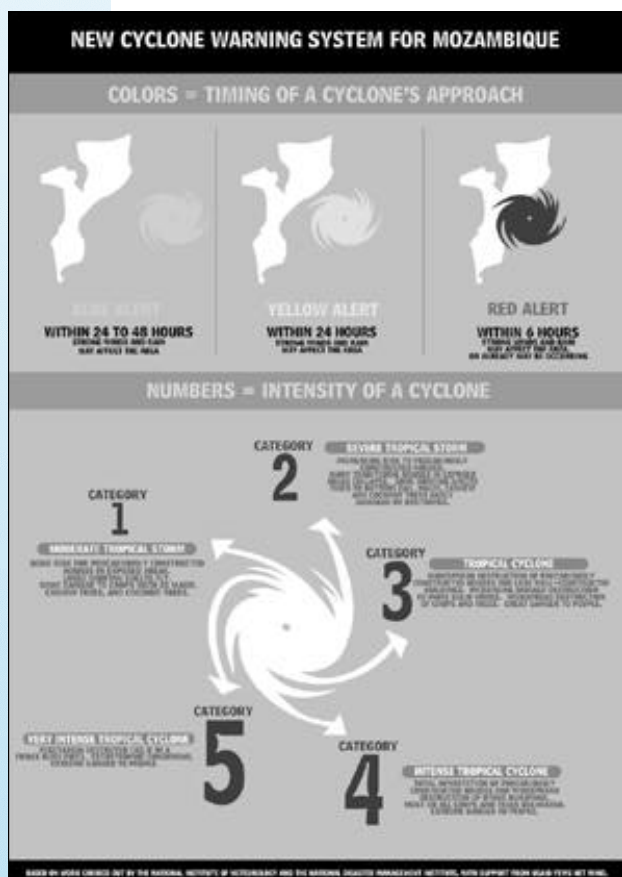
Antonio Mavie
Instituto Nacional de
Meteorología, Instituto
Nacional para el Manejo de
Desastres y USAID/FEWS
NET/MIND
amavie@few.net
www.few.net

"Machanga, 24 de marzo del 2003 - Julieta... pensó que había encontrado la forma de exorcizar las fuerzas casi bíblicas de la naturaleza que parecían maldecir el distrito de Machanga, ubicado en Mozambique central. Después de haber perdido reiteradamente sus cultivos debido a las inundaciones o a una baja precipitación, había sembrado camotes y mijo resistentes a las sequías. A principios de este mes, la naturaleza atacó nuevamente. Durante la primera semana de marzo, el ciclón Japhet azotó Mozambique. Sus fuertes vientos, tempestades y lluvias torrenciales arrasaron todo a su paso, antes de continuar hacia al oeste rumbo a Zimbabwe. Pero lo peor aún estaba por suceder. Los ríos de Zimbabwe habían crecido debido a las fuertes lluvias provocadas por el ciclón y avanzaron impetuosamente hacia el océano Índico, llegando hasta el río Save"¹.

La historia de Julieta ilustra la agonía que experimentan miles de mozambiqueños cada vez que un ciclón toca tierra. En el caso del ciclón Japhet, 50.000 personas en Mozambique central resultaron afectadas, teniendo que luchar para sobrevivir frente a otro desastre natural.

La costa de Mozambique forma casi todo el perímetro meridional de una cuenca de ciclones tropicales muy activos: el sudeste del océano Índico (SWIO por sus siglas en inglés). En promedio, una tormenta tropical o ciclón y otras tres o cuatro alteraciones tropicales afectan a Mozambique cada año. En febrero del 2000, el intenso ciclón tropical denominado Eline causó severas inundaciones y fuertes vientos que provocaron la muerte de 700 personas. Sólo en el año 2003, dos importantes tormentas tropicales azotaron diferentes partes del país, causando muerte y destrucción.

Debido a que los ciclones no pueden prevenirse ni controlarse, la única solución práctica que existe para minimizar sus efectos es la preparación previa, incluyendo un efectivo sistema de alertas tempranas.



La Red de Sistemas de Alertas Tempranas para Hambrunas de USAID (FEWS NET y la Red de Información Integral de Mozambique para la Toma de Decisiones (MIND) auspiciaron la iniciativa titulada "Mejorando el Sistema de Alertas Tempranas para Ciclones Tropicales". Un equipo del Instituto Nacional de Meteorología, el Instituto Nacional para el Manejo de Desastres y FEWS NET MIND, encabezado por el ex director de meteorología de Australia del Oeste, recopiló información de las agencias gubernamentales y de diversas ONGs, y condujo una serie de visitas de campo en localidades propensas a los ciclones para examinar los cultivos, árboles y viviendas locales.

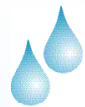
¹ Extraído de <http://www.reliefweb.int>.

AGUA

Vivir con el Riesgo

Reorientar la corriente
hacia el desarrollo
sostenible

2003
Campaña mundial de
reducción de desastres



Este sistema es comparable a otros sistemas de alertas que operan en el sudeste del Océano Índico. Sin embargo, éste toma en consideración el índice de analfabetismo de Mozambique, el cual asciende a 60 por ciento, al igual que los estilos propios de las viviendas y las prácticas agrícolas. El sistema incluye dos componentes:

Categorías Numéricas de 1 a 5, que indican la severidad del ciclón con base en la velocidad del viento. En vez de brindarles a las comunidades información difícil de comprender sobre la velocidad del viento, cada número se relaciona con un tipo específico de destrucción que probablemente se produzca en las viviendas construidas localmente, cultivos comunes y árboles.

Categorías por color, las cuales le indican a la comunidad el tiempo disponible antes de la aparición de fuertes vientos. Por ejemplo, se emite una Alerta Azul cuando un ciclón se encuentra entre 24 y 48 horas antes de tocar tierra; una Alerta Amarilla se emite cuando un ciclón está a 24 horas de su recalada; y una Alerta Roja se emite cuando un ciclón está a unas 6 horas de recalarse.

Ya se ha distribuido un afiche del tamaño de un mural (en portugués) en las zonas propensas a los ciclones. Asimismo, se han lanzado campañas a través de los medios de comunicación (especialmente las estaciones de radio) las cuales coinciden con la época de ciclones. Se izan banderas de colores en sitios estratégicos a medida que los ciclones se acercan. Para reforzar la alerta, diversos actores - tanto del gobierno como de la sociedad civil - trabajan conjuntamente para mejorar el nivel de sensibilización de la comunidad con respecto a este nuevo sistema. Con estas herramientas, Julieta y otras personas parecidas a ella, podrán tener más oportunidades frente a futuros retos que la naturaleza les imponga.

NUEVO SISTEMA DE ALERTAS PARA CICLONES EN MOZAMBIQUE

COLORES = TIEMPO ESTIMADO DE APROXIMACIÓN DEL CICLÓN

ALERTA AZUL: entre 24 y 48 horas, Fuertes vientos y lluvias podrían afectar la zona.

ALERTA AMARILLA: en un lapso de 24 horas. Fuertes vientos y lluvias podrían afectar la zona.

ALERTA ROJA: en un lapso de 6 horas. Fuertes vientos y lluvias podrían afectar la zona, o ya está ocurriendo.

NÚMERO = INTENSIDAD DEL CICLÓN

Categoría 1: Tormenta tropical moderada. Algunos riesgos en viviendas construidas precariamente en las zonas expuestas. Cierta daño en cultivos tales como maíz, árboles de marañón y cocoteros.

Categoría 2: Tormenta tropical severa. Creciente riesgo en viviendas construidas precariamente. Ciertas casas tradicionales ubicadas en las zonas expuestas se derrumban. Algunas láminas del techo se sueltan. Los árboles de marañón y cocoteros resultan muy dañados o destruidos.

Categoría 3: Ciclón tropical. Destrucción generalizada en viviendas construidas precariamente y en edificios construidos inadecuadamente. Crecientes daños en construcciones más sólidas. Destrucción masiva de cultivos y árboles. Grave peligro para la población.

Categoría 4: Ciclón tropical intenso. Devastación total de viviendas construidas precariamente y destrucción general de otros edificios. La mayoría o todos los cultivos y árboles destruidos. Peligro extremo para la población.

Categoría 5: Vegetación totalmente destruida (como si hubiese ocurrido un incendio forestal). Condiciones catastróficas. Peligro extremo para la población.

(Estudio realizado por el Instituto Nacional de Meteorología y el Instituto Nacional para el Manejo de Desastres, con el apoyo de USAID FEWS NETMIND).